

“Tres medidas de harina”



- . Telas grandes para cubrir la Iglesia. Jóvenes que llevan las telas al ritmo de la música.
- . Música de la danza contemplativa.
- . Lebrillo o artesa de amasar pan. Foco para alumbrar el lebrillo. Panes y espigas.
- . Medio saco de harina con un cogedor de harina.
- . Mesa camilla con una lámpara de pie y el micrófono del altar en esta mesa.
- . Power point con los cantos y oraciones.
- . Los cinco testimonios – Quien presenta el proyecto.
- . Las cestas para el dinero.
- . La pizarra y tiza.
- . Tarjetón con la bendición de la cena de Nochebuena.
- . Casette, proyector y ordendador.
- . Los calendarios del nuevo año y tres personas que los repartan en las tres puertas.

1. Motivación – presentación de la celebración

Bienvenidos y bien llegados.

Como figuritas del Belén, nos hemos ido acercando esta fría tarde a la parroquia, para cumplir con uno de los ritos más especiales y más hermosos que tenemos: el signo del compartir.

Unos cansados, otros con ilusión, con un sobre, con un deseo, con una ilusión...

El Compartir en esta comunidad del Espíritu Santo, da un sabor especial a la Navidad. Así nos preparamos y así comenzamos a vivirla.

Es la mejor lotería que tenemos, compartir no de lo que nos sobra, sino de lo que nos hace falta.

(MÚSICA DE FONDO: “Mecerse” y comienza la procesión con las telas que cubren a toda la asamblea, desde el fondo y desde los laterales; a medida que avanza la lectura, las telas van envolviendo a todos hasta llegar al presbiterio donde desaparecerán. A medida que avanzan las telas se irán encendiendo las luces).

Antes de celebrar este signo, queremos sentir la presencia del Espíritu de Jesús.

Él nos dijo que estaría donde dos o más se reúnen en su nombre.

Así, sentados como estamos, vamos a percibir la presencia de este Espíritu, que es fuerza y generosidad, que es derroche de Dios y gratuidad.

Vamos a respirar hondo, sintiendo como el aire entra en nosotros. Sintiendo que es el Espíritu de Jesús quien nos lanza a esta aventura, sintiendo cómo somos la Iglesia de Jesús, que crece en el compartir.

Tu Espíritu Señor, nos envuelve, nos toca, nos remueve.

Tu Espíritu Señor es fuerza y riesgo.

Tu Espíritu Señor es compartir y es generosidad.

(VOZ DE MUJER EN OFF:)

“El Reino de los Cielos se parece a un poco de levadura que una mujer mezcla con tres medidas de harina, hasta que fermenta toda la masa”.

Hoy, descubre que el compartir construye el Reino, prepara la Navidad, y fermenta toda la masa de nuestra sociedad.

No te quedes al margen, participa en la celebración. Participa en este signo que es anuncio de “los cielos nuevos y de la tierra nueva donde habita la justicia”. No te quedes al margen. Participa con lo que eres y con lo que tienes.

Gracias Espíritu Santo. Gracias pobres de la tierra. Gracias parroquia... porque nos liberas del egoísmo, porque nos hacéis solidarios, porque sois la levadura que nos fermenta esta tarde y siempre.

(UNA VEZ QUE LLEGAN LAS TELAS AL PRESBITERIO SE PIERDEN POR DETRÁS DEL MISMO).

2. Canto

Jesús está entre nosotros.

3. Saludo y palabras de bienvenida del presidente

4. Oración del presidente

Estás viendo Señor, como esperamos ilusionados tu venida.
Señor tú nos has dicho que el Reino es como la levadura,
sembrada en el corazón del mundo. Así queremos que sea el Compartir.
Aquí nos tienes esta tarde reunidos en tu nombre.
Tú no tienes manos, Señor.
Nosotros queremos ser esta tarde tus manos, y tus brazos, y tus pies...
para que nuestro mundo sea más fraterno y solidario.
Señor, para ti el espacio no importa;
tu amor envuelve a todos los hombres y mujeres
de un lado al otro del océano, muy lejos.
Por eso te alabamos esta tarde, y te damos gracias.
Te pedimos que todos nos sintamos hermanos,
que no haya divisiones entre nosotros,
que abramos nuestro corazón y nuestros bolsillos a los que más sufren
y nos sintamos implicados en este gesto que expresa comunión.
Te lo pedimos por Nuestro Señor Jesucristo tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos. Amén.

5. Palabra de Dios

Lectura de la profecía de Isaías (2, 1-5. 11, 1-2.3-10)

Al final de los días estará firme el monte de la casa del Señor en la cima de los montes,
encumbrado sobre las montañas.

Hacia él confluirán los gentiles y caminarán pueblos numerosos. Dirán:

«Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob: él nos instruirá en sus
caminos y marcharemos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, de Jerusalén, la palabra
del Señor.»

Será el árbitro de las naciones, el juez de pueblos numerosos. De las espadas forjarán
arados, de las lanzas, podaderas. No alzaré la espada pueblo contra pueblo, no se adiestrarán
para la guerra.

Brotará un renuevo del tronco de Jesé, y un vástago de sus raíces brotará.

Reposará sobre él el espíritu del Señor: espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de
consejo y fortaleza, espíritu de ciencia y temor del Señor.

Juzgará con justicia a los débiles, y sentenciará con rectitud a los pobres de la tierra.
Herirá al hombre cruel con la vara de su boca, con el soplo de sus labios matará al malvado.

Justicia será el ceñidor de su cintura, verdad el cinturón de sus flancos.

Serán vecinos el lobo y el cordero, y el leopardo se echará con el cabrito, el novillo y el
cachorro pacerán juntos, y un niño pequeño los conducirá.

La vaca y la osa pacerán, juntas acostarán sus crías, el león, como los bueyes, comerá
paja.

Jugará el niño de pecho en el agujero del áspid, y en la hura de la víbora el recién
destetado meterá la mano.

Nadie hará daño, nadie hará mal en todo mi santo Monte, porque la tierra estará llena de
conocimiento de Yahvéh, como cubren las aguas el mar.

Casa de Jacob, ven, caminemos a la luz del Señor.

Palabra de Dios. R./ Te alabamos Señor.

6. Oración sálmica

*(Mientras rezamos juntos, iremos intercalando el estribillo: **Sé mi luz enciende mi noche**)*

Nos habían dicho que Tú eras un Dios grande y terrible,
que desde tu cielo vigilabas a todos los hombres
y controlabas al milímetro sus movimientos.
Nos habían dicho que Tú eras un Dios escondido,
un Dios vengador, que castiga a los malos.
Pero en la humildad de Belén, descubrimos a un Dios vulnerable,
herido en la humana naturaleza, débil y frágil,
a un Dios pequeño con los pequeños,
sufriente con los que sufren,
enamorado profundamente del hombre y su aventura.

Tú eres Señor, el Dios amigo de los pobres.
En tus labios y en tu vida está la bienaventuranza:
'Dichosos los pobres de espíritu porque suyo es el Reino'.
Tú eres el Dios que derriba del trono a los poderosos,
y enaltece a los humildes.
Tú eres Padre y Madre, y nos quieres a todos hermanos.

Tú no eres un Dios que ame la maldad,
sino un Dios que quiere una humanidad reconciliada,
en la que nadie haga daño a nadie.
Queremos caminar en tu luz,
la luz del compartir y de la gratuidad,
la luz de la generosidad y del servicio.
Casa de Jacob, caminemos en la luz del Señor.

Al celebrar este año la fiesta del Compartir,
queremos que este signo brille en medio del mundo,
queremos que sea levadura que fermenta la masa,
anticipo del Reino y antesala de la Tierra Nueva
donde habita la justicia.
Gracias Señor, por escribir esta historia,
con letra pequeña y a veces torcida, con signos pequeños,
con pequeños granos de arena, los de cada uno,
capaces de transformar y hacer fermentar toda la masa.
Gracias porque brillas hoy en este signo del Compartir,
y a través él nos invitas a soñar tu Reino. Amén.

7. Del Evangelio de Mateo

Mt 13, 31-33

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos:

"El Reino de los Cielos se parece a un grano de mostaza que un hombre sembró en su campo. Es la más pequeña de las semillas, pero cuando crece es la más grande de las hortalizas y se convierte en un arbusto, de tal manera que los pájaros del cielo van a anidar en sus ramas.

El Reino de los Cielos se parece a un poco de levadura que una mujer mezcla con tres medidas de harina, hasta que fermenta toda la masa.

Palabra del Señor. R./ Gloria a ti Señor Jesús.



8. Hacemos vida la Palabra

Se apagan las luces del Templo. Es importante a partir de ahora el juego de luces iluminando la artesa y la mesa camilla, que esté bien sincronizado. Desde el fondo del Templo, una mujer voz en off, lee el siguiente versículo muy alto, despacio y claro:

El Reino de los Cielos se parece a un poco de levadura que una mujer mezcla con tres medidas de harina, hasta que fermenta toda la masa.

Comienza la música *Entrega* (Milladoiro) y mientras, desde el fondo del Templo, una mujer trae una artesa vacía en procesión, moviéndose a ritmo de la música, y la deja en el presbiterio en lugar indicado, iluminada por un foco. Se baja la música, y la mujer se inclina sobre la artesa, de rodillas, iluminada por el foco, toma uno o dos puñados de harina con sus manos y vuelve a leer despacio, fuerte y claro el texto, mientras amasa lo que hay en la artesa.

El Reino de los Cielos se parece a un poco de levadura que una mujer mezcla con tres medidas de harina, hasta que fermenta toda la masa.

Vuelve a subir el volumen de la música y la mujer se levanta y se esconde en la zona de la sacristía. Se apaga el foco de la artesa y se ilumina la mesa camilla con la lámpara de mesa.

Comienza a sonar la música *Bendición* (Down by here Sally Gardens), y aparece la primera persona que se sienta conmigo en la mesa camilla. La música servirá para la aparición de las otras cuatro personas. Mientras cambia la persona, se apagará la lámpara y se pondrá la música de *Bendición* alta. Las intervenciones serán breves, jugando más con la mirada, con lo que no se dice, con lo que se deja caer... Irán apareciendo en este orden:

- Maruja Ruíz
- Joaquín Córcoles
- Ana Cuestas
- Diego López
- Mamadou Camara

Preguntas

1. Presentación del que entrevista.
2. Quién eres, de dónde vienes, relación con la parroquia.
3. ¿Qué carencias ves en la situación que representas?
4. ¿Qué significa para ti la palabra "Compartir"?
5. ¿Qué le pedirías tú esta tarde a la Iglesia?

Con las personas entrevistadas, se seguirá el siguiente orden:

1. Música de *Bendición*.
2. Entrevista.
3. Qué puedes aportar tú al *Compartir*.
4. Echarán un puñado de harina en la artesa.
5. *Bendición*: "Feliz tú, por..."

Para acabar esta parte de "Hacemos vida la Palabra", Pío nos dirige unas palabras a modo de breve homilía.

9. Colecta - Gesto solidario

Mientras cantamos vamos echando los sobres en los cestillos.

Los que lo deseen pueden echar también un poco de harina en la artesa.

10. Mientras se hace el recuento (10')

- . Villancico.
- . Presentación del Proyecto del *Compartir* 08.
- . Otros villancicos

. Preces

- Padre bueno, te pedimos por la Iglesia de Jesús que peregrina en el tiempo. Que sea siempre una Iglesia samaritana y solidaria con los pobres. Que tu caridad esté siempre presente en nosotros, y que como Iglesia, nunca nos cansemos de hacer el bien. Oremos.

Ven Señor Jesús.

- Queremos también pedirte por todos lo que no tienen casa y trabajo, por los que pasarán estas navidades en la calle, por los que viven lejos de sus hogares, por los inmigrantes y las personas sin hogar. Tú que naciste en las afueras, porque no había sitio en la posada, acuérdate de ellos. Oremos.

Ven Señor Jesús.

- Recordamos también en nuestra oración a los que este año pasarán una Navidad diferente, porque viven situaciones relacionadas con la droga, con el alcohol, con cualquier otra adicción. Te pedimos que nazcas especialmente en estas familias y en estas personas. Oremos

Ven Señor Jesús.

- Tenemos muy presentes Señor, a aquellas necesidades del tercer mundo a las cuales va destinado este año nuestro compartir. Acude Señor a su lado, sé su compañero, acuérdate de los que sufren lejos, en otros países. Oremos.

Ven Señor Jesús.

- No queremos olvidar Señor, a quienes de nosotros que viven situaciones difíciles, por enfermedad, por necesidad, por muerte de algún ser querido... Visita este año nuestra comunidad parroquial y quédate entre nosotros. Oremos.

Ven Señor Jesús.

- Te pedimos sobre todo, para que el signo del Compartir este año, sea signo de la Iglesia que somos y que queremos ser, para que sea fermento de una sociedad renovada, para que sea levadura que transforma la masa de nuestra sociedad.

Ven Señor Jesús.

11. Acabado el recuento

Después de aplaudir o de un canto apropiado, vuelve a aparecer la mujer de la artesa y con música de fondo (Entrega de Milladoiro), vuelve a leer el texto que nos ha guiado y amasa toda la harina que han echado en la artesa.

El Reino de los Cielos se parece a un poco de levadura que una mujer mezcla con tres medidas de harina, hasta que fermenta toda la masa.

12. Padrenuestro (el presidente introduce esta oración y rezamos juntos uniendo nuestras manos)

13. Oración y bendición

Señor Dios, que nos envías a sanar los corazones desgarrados, te agradecemos este signo del compartir que nos acerca un poco más a las fiestas de Navidad y te pedimos que nunca permanezcamos indiferentes ante el sufrimiento ajeno. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. R./ Amén.

El Señor esté con vosotros. R./ Y con tu espíritu.

(Bendición solemne del Adviento).

14. Canto final

El tamborilero

15. Entrega de calendarios

